

Tema del día

Gobernador compromete el mapeo de zonas inundables por aguas lluvias

CRISIS. Durante un encuentro convocado por El Llanquihue, las autoridades regionales admitieron la insolencia del Estado para actualizar y mantener los planes maestros.

Sebastián Velásquez
 cronista@diariollanquihue.cl

Visibilizar el problema que se genera con las lluvias en invierno, y que muchas veces colapsan la red primaria donde se descargan estas aguas, además de dialogar en torno a las alternativas de solución y conocer la mirada del Estado y de los diversos actores que se involucran en este tema, fue el hilo conductor de un encuentro convocado por Diario El Llanquihue. En la cita destacó el compromiso del gobernador regional Alejandro Santana (RN), respecto a la detección y mapeo de zonas con problemas de inundaciones en la región, para focalizar así el manejo de las aguas lluvia.

La jornada moderada por el director de este Diario, el periodista Marco Salazar, reunió

ayer a representantes de Suralis, el Gobierno Regional, el Ministerio de Obras Públicas, la Universidad San Sebastián, la Unión Comunal de Juntas de Vecinos del Reloncaví y la Municipalidad de Puerto Montt. Los asistentes debatieron sobre los problemas actuales, el estado de los planes maestros de aguas lluvias y las medidas de mitigación requeridas ante la desactualización de los mismos en la región.

Frente a la problemática, el gobernador Alejandro Santana (RN) señaló que las políticas públicas no priorizan este tema. "Es un gran problema, pero es un problema invisibilizado. Eso es lo primero que hay que tener claridad. La gente cuándo reclama, cuando es local, dentro de su terreno. Lo que está en la calle no es su problema y se convive con eso", indicó Santana.



UN FORO DE DIARIO EL LLANQUIHUE MODERADO POR EL DIRECTOR, MARCO SALAZAR, REUNIÓ A MÚLTIPLES ACTORES SOCIALES, QUIENES CONFIRMARON QUE LA FALTA DE COORDINACIÓN TRABA LAS SOLUCIONES PARA LOS ANEGAMIENTOS EN NUEVOS COMPLEJOS HABITACIONALES DE LA REGIÓN.

La experiencia de Suralis en Puerto Varas

La instalación de dos estanques de tormentas por parte de Suralis en Puerto Varas evidenció los resultados obtenidos mediante la inversión y la innovación en infraestructura hídrica. Estas estructuras operan como grandes receptáculos de 400 mil litros cada uno y reciben el agua lluvia necesaria para evitar el colapso del sistema de colectores. Una vez que cesan las precipitaciones, esta agua se envía a la planta de tratamiento, evitando las descargas directas al Lago Llanquihue. El sistema operó a su máxima capacidad recientemente, el 12 de abril, cuando Puerto Varas albergó el Ironman 70.3. Durante esa jornada precipitaron cerca de 20 milímetros en un lapso reducido, lo que fue resistido por el sistema, impidiendo el colapso de la red primaria e incluso la suspensión del evento. De esta forma, el mecanismo se expone como una alternativa técnica que debe ser evaluada por el Estado, entidad que, en definitiva, es la encargada de realizar este tipo de inversión.

FALTA INVERSIÓN

Los participantes manifestaron la importancia de generar alternativas de mitigación previa mientras los planes maestros entran en vigencia. En este escenario, destacaron la relevancia de la alianza público-privada para detectar los focos de inundaciones.

El gobernador señaló que, desde la división de infraestructura del Gobierno Regional, le pidieron al sector privado un levantamiento de riesgos y zonas con anegamientos. "Podemos contribuir de alguna forma, pero entendiendo que es un problema del que no nos podemos hacer cargo, porque es gigante y carecemos de viabilidad para participar con recursos, pero sí podemos dar señales desde el Gore, desde el

territorio, que esto es un problema", sostuvo.

Sebastián Febres, gerente general de Suralis, argumentó que muchos países aún no cuentan con soluciones definitivas para sus aguas lluvias, por lo que el trabajo conjunto es relevante. "Hay países que han decidido canalizar (las aguas) por un tubo o sistema unitario. Esa es la vía que decidieron, todo llega a su planta de tratamiento y tienen sus reglas", indicó.

El representante de Suralis recordó que Chile decidió en 1997, a través de la Ley 19.525, separar las aguas servidas de las lluvias en dos tuberías: la red primaria para precipitaciones y la secundaria para residuos domiciliarios. Febres cuestionó que la normativa no

contempló los recursos requeridos para mantener y fortalecer el sistema. "En el transcurso del tiempo se han ido incrementando los estándares ambientales, la gente piensa distinto y nos quedamos con una legislación o regulación que no responde a esas necesidades actuales", agregó.

El gobernador regional concordó con esta aseveración, pero diferenció el origen de la demanda. Santana estableció que un segmento de la población visibiliza las aguas lluvias por motivos medioambientales, mientras que otros no presionan al Estado por tener urgencias distintas. "La gente tiene otras prioridades hoy. Y como son otras, el Estado se va a focalizar en ellas", sentenció Santana.

DEUDA ESTATAL

Desde la separación de los sistemas en 1997, el Estado carece de la capacidad para generar la inversión suficiente destinada a mantener la red primaria, la cual termina recibiendo un porcentaje de las aguas domiciliarias que deberían ir por la red secundaria.

Lorenzo Miranda, presidente de la Cámara Chilena de la Construcción en Puerto Montt, indicó que tras la separación de las redes, el agua potable quedó en manos de las sanitarias. "Los privados hicieron el trabajo, en las áreas concesionadas la cobertura es tremendamente amplia, con gran calidad. (...), ¿dónde nos quedamos?, en la responsabilidad del Estado sobre esa otra parte", señaló en alusión a la baja

1997 es el año en que

se promulgó en el país la ley que separó la administración de las aguas lluvias y servidas.

80% es la fracción

del presupuesto del MOP que absorbe la Dirección de Vialidad, rezagando la infraestructura hídrica.



ESTE PUNTO DE LA CALLE BENAVENTE, EN PLENO CENTRO DE PUERTO MONTT, SE INUNDA CUANDO LLUEVE DE FORMA INTENSA EN POCO TIEMPO.

(viene de la página anterior)

inversión en la red primaria.

Esta carencia de recursos genera que muchos sectores se inunden. Raúl Aburto, presidente de la Unión Comunal de Juntas de Vecinos del Reloncaví, enfatizó que "para la gente es complejo, yo he ido a poblaciones nuevas y en tiempos de lluvia que se inunden sus casas, no es bueno".

Jairo Quinteros, seremi de Obras Públicas, expresó que "a la fecha tenemos un plan maestro de aguas lluvias para Puerto Montt que está actualizado, pero el Decreto Supremo aún no está tramitado todavía. En la ciudad de Osorno nos pasa lo mismo, está en una etapa final".

El seremi señaló que el Ministerio de Obras Públicas carece de los recursos necesarios para elaborar planes maestros en todas las comunas debido a sus altos costos. "En una ciudad como Puerto Montt, es muy difícil invertir 120 millones de dólares. Nuestra cartera, el 80% se lo lleva la Dirección de Vialidad y un 7% se lo llevan los servicios sanitarios rurales, donde también hay una brecha importante. Actualmente esa es nuestra prioridad, ejecutar proyectos de

"Podemos contribuir de alguna forma, pero entendiendo que es un problema del que no nos podemos hacer cargo, porque es gigante"

Alejandro Santana,
gobernador regional
de Los Lagos

"En el transcurso del tiempo se han ido incrementando los estándares ambientales (...) y nos quedamos con una legislación que no responde a esas necesidades"

Sebastián Febres,
gerente general de Suralis

agua potable rural", agregó Quinteros.

OPCIÓN PRIVADA

La falta de recursos estatales complica a los gobiernos comunales, ya que carecen de autonomía para realizar una inversión de esa magnitud.

El alcalde de Puerto Montt,

Rodrigo Wainraihgt (RN), expresó que "estamos en una situación crítica y siempre lo hemos estado. El plan maestro está desactualizado hace años (...) construir estos planes es muy caro y cuando se extrapola a puntos de vista políticos, porque los recursos son limitados, uno debe elegir entre una doble vía a El Tepual o construimos un colector de aguas lluvias, o entre el parque Costanera o un colector, esa es la realidad".

El alcalde criticó la lentitud de los procesos de creación y actualización de los planes, añadiendo que muchas veces, al finalizar su diseño, ya se encuentran desactualizados por la cantidad de años transcurridos.

Alberto Fernández, académico de la Universidad San Sebastián, identificó que las instituciones públicas no dialogan entre sí, lo que se grafica en la edificación de nuevos complejos habitacionales. "De repente se da el OK a cierto barrio y no tiene una ruta de evacuación. El agua se tiene que gestionar de manera integral, interactuando con todo lo que tenemos en el medio", expresó el docente.

Ante la falta de recursos del Estado, surge la concesión de estos servicios como una alternativa. Las autoridades ven en un modelo concesionado una opción para abordar este problema.

Para el gobernador regional, explorar una solución concesionada no resulta inviable, sin embargo, advirtió que "esto puede ser resuelto a través de políticas públicas, concesionadas o llevadas al ámbito privado, teniendo claro que va a tener un impacto en el precio del agua o los sistemas en cada hogar".

El alcalde de Puerto Montt coincidió con este planteamiento. "La experiencia de otros países es privatizar las aguas lluvias. Ya sea que la sanitaria se haga cargo de la gestión de las aguas o que un tercero lo haga. Pero la consecuencia es el precio de la boleta", indicó el edil.

"El tema del financiamiento pasa a ser crítico, y ahí uno podría pensar en concesionar esto, lo administre un privado (...), pero yo creo que es la vía. Actualmente muchas iniciativas presidenciales son concesionadas", indicó Jairo Quinteros.